

El historiador Serafín Olcoz presentó su último libro con este rey como protagonista. Una escultura del claustro del monasterio, que se pensaba que era el alcalde vestido de Carlos V, ha resultado ser el propio monarca, la única en Navarra

Fitero descubre un 'Carlos V' único

VICKY BLANCO

Fitero

UNA investigación plasmada en un libro que tiene como atractivo principal el descubrimiento de una escultura de Carlos V en uno de los capiteles del claustro del Monasterio de Fitero. Así lo presentó el doctor en Ciencias Físicas e Historia por la Universidad de Zaragoza Serafín Olcoz, quien acaba de publicar el libro *Carlos V y el claustro de Fitero* en un acto que tuvo lugar en el salón de plenos, que se llenó de público. Lo acompañó el alcalde, Raimundo Aguirre -ha sido editado por el Ayuntamiento-, y el profesor titular de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza y experto en el Renacimiento Jesús Criado. Puede adquirirse por 10 euros.

El libro se divide en 3 partes. En un primer lugar habla de la evolución constructiva del claustro del Monasterio de Fitero desde la etapa medieval, a finales del siglo XII, hasta el siglo XIX, pasando por el Renacimiento, cuando se llegaron a construir hasta 2 claustros más y también un sobre claustro. En la segunda cita el claustro plateresco y otro medieval que desapareció y del que aún se puede apreciar algunos vestigios. Por último, la tercera se centra en la panda (nave del claustro) y la galería porticada de la zona de la Sala Capitular (oriental) que es la que tiene los 2 capiteles historiados más interesantes.

Uno habla de la creación y la tentación de Eva, descrito según el Génesis, y las distintas etapas de los 6 días que duró la creación junto a la expulsión del paraíso.

El capitel clave

El otro capitel se había creído que era una procesión de monjes de Fitero a la llegada del nuevo abad. "Se pensaba que representaba la recepción cuando llegaba un abad de fuera porque a finales del S. XVI los que se nombraban en Fitero ya no eran propios de la comunidad, sino que eran cistercienses llegados de otros lugares. Había que salir a recibirlos a las afueras porque llegaba el señor del monasterio y de la villa", comenta Olcoz.

Algo que conllevó una serie de conflictos en la época, ya que el pueblo no quería reconocer como señor a un foráneo para regir la vida civil de Fitero. Además, está documentado que, a finales del siglo XVI y XVII, el abad forzaba a realizar una procesión protocolaria en la que tenían que acompañarle todo el pueblo y demás estamentos.

Pero durante el estudio exhaustivo del capitel realizado durante años por Olcoz, ha descubierto monjes turiferarios (incensarios); monjes con cirios; monjes con libros abiertos y cerrados en distintas poses que van cantando; monjes maceros... mientras que en la parte central de la procesión, antes de llegar al abad, hay dos personajes de los



De izda. a dcha., Raimundo Aguirre, Serafín Olcoz y Jesús Criado, en la presentación.

VICKY BLANCO



El salón de plenos del Ayuntamiento de Fitero se llenó de público.

VICKY BLANCO

que no se había desvelado su identidad: Carlos V, precedido de seglares con grandes rosarios entre sus manos, y un religioso de avanzada edad con bastón.

Carlos V lleva un báculo en la mano de grandes dimensiones, que sobresale por encima del friso para indicar que es la vara de poder superior a la del abad. Se representa esta división de poderes porque en 1523 el Papa otorgó por primera vez a un rey, el emperador romano-germánico Carlos V, una bula por la que le permitía nombrar a los obispos y abades ganándose así adeptos.

Martín Egüés Pasquier, abad de Tudela, tenía en encomienda el Monasterio de Fitero desde 1503. Se desplazó a Pamplona a recibir a Carlos V en su viaje por Navarra para extinguir los últimos focos de rebelión de los ejércitos que habían llegado de Francia y tratar de restaurar la corona



Capitel con Carlos V.

VB.

de los Alberch. Carlos V confirmó en su puesto al abad y este le debió pedir que su sobrino heredase el monasterio, algo que Carlos V solicitó en Roma al Papa 2 años

1582 donde este abad habla de que le han dado unas reliquias muy importantes en Pamplona, que no tenían nombres porque se habían perdido en 1276 cuando los franceses arrasaron la Navarrería y entraron a la catedral saqueando los objetos de valor y quedando los huesecitos de los santos, pero no sabían a quién pertenecían", comenta Olcoz.

Desde octubre a diciembre de ese mismo año Carlos V estuvo confirmando los puestos de abades y obispos en Pamplona, ya que en septiembre le había otorgado esa capacidad el Papa. Hecho que hace pensar que la arqueta se la dio en el acto de confirmación de mando. "En el capitel, en el centro de la procesión, delante del abad, está el prior con un arcón y delante de él va otro religioso cubierto con un bonete y vestido como un canónigo de una catedral con otro pequeño baúl en sus manos. Eso permite deducir que están haciendo la recepción de esos 2 baúles con reliquias y que viene el canónigo de la Catedral de Pamplona, de donde salieron las reliquias, y el prior que lo están trayendo a Fitero. Y como el que lo confirmó fue Carlos V, es la explicación de por qué está con todos los civiles que le siguen. "Se pensaba que la figura de Carlos V era el alcalde de la localidad vestido como el rey, pero se ha desechado porque el calado suele ser bastante más corto de tamaño en estos casos", añade.

"No puede ser el alcalde"

"Es una representación simbólica para explicar que el poder imperial era el que nombraba a los abades y es incluso más alto que el báculo del abad. No hay documentación que lo acredite, aunque tampoco había hasta ahora algo que acreditase que era una procesión de recepción de abad con el alcalde y el resto del pueblo. Pero he demostrado que no puede ser el alcalde y el pueblo porque ese tipo de procesiones se hicieron 40 ó 50 años más tarde" añade Olcoz. Por el contrario, el fundamento de este capitel podría ser la visita de Carlos V a Navarra durante la conquista y la confirmación de los cargos religiosos.

El claustro plateresco de Fitero se construyó en 1538, al conseguir, por intercesión de Carlos V y su embajador en Roma, que el Papa nombrase heredero al sobrino del abad del monasterio, por lo que mandó tirar parte del claustro medieval que había y se puso a construir el nuevo, del que solo pudo levantar la panda oriental.

Realizó el capitel de la creación del mundo y la creación de la Dinastía de los Egüés en Fitero. La conquista de Navarra por Castilla explica estos 2 capiteles en Fitero, donde, aunque Carlos V no estuvo nunca, es la única estatua de este rey que hay en Navarra. La obra la realizó uno de los mejores escultores, Baltasar Febre o de Arrás, que se asentó en Tarazona e hizo trabajos en Tudela, Fitero y Cascante.

más tarde y que le fue concedido.

La hipótesis más creíble

El historiador José María Jimeno Jurío, en 1970, afirmó que el capitel oriental del claustro reflejaba la procesión de bienvenida del nuevo abad por los monjes y el pueblo, basándose en la historia del momento. "Lo que no tuvo en cuenta es que estas procesiones comenzaron a realizarse a finales del siglo XVI", afirma Olcoz.

Sin embargo, sí que coincide en fechas y está documentado el viaje que realizó a Pamplona el abad Egüés Pasquier para la confirmación de su mando. "Seguramente en ese mismo acto le hicieron entrega de baúles con reliquias, entre ellas la famosa arqueta de marfil de Fitero del s. X", afirma Olcoz. "Fue en 1523, porque se conservaba en el archivo de Fitero un documento de